

El mayor reto de las explotaciones ganaderas de la UE, estriba en conseguir y mantener un adecuado nivel de competitividad en sus producciones. Recurrir a la informática se demuestra indispensable.

Claves y limitaciones de los programas de gestión

Una cuestión de actualidad en las explotaciones pecuarias

Carlos Buxadé Carbó.
Director de *Mundo Ganadero*.

INFORMÁTICA

El mayor reto que tienen actualmente las explotaciones pecuarias, en el seno de la UE, es el de conseguir establecer y, obviamente, mantener un adecuado nivel de competitividad en sus producciones. Para ello hay que seguir un camino que, en nuestra opinión y de acuerdo con nuestra experiencia práctica, como asesor y como consultor, debe fundamentarse, básicamente, en tres procesos secuenciales, sin duda, complejos y complementarios:

- La optimización de los sistemas de explotación aplicados y de las técnicas de producción utilizadas.
- La mejora de la gestión empresarial, entendida como una gestión integral (técnica y económica).
- La aplicación de los adecuados conocimientos técnicos, comerciales y empresariales al devenir cotidiano (con el fin de optimizar tanto la adquisición de los insumos como la venta, a través de la adecuada negociación, de los productos y de los subproductos, generados).

Para conseguir llevar a "buen puerto" los menciona-

dos procesos es sumamente conveniente, en razón del ahorro de tiempo y de esfuerzos, recurrir a la aplicación de las modernas tecnologías informáticas, las que normalmente denominamos y/o se conoce como "tecnologías de la información".

En la práctica, y esto lo podemos constatar a partir de nuestro quehacer cotidiano, el grado de implicación inicial de estas tecnologías, en las modernas explotaciones ganaderas, es cada vez más elevado, entre otras razones, a causa de:

- Un incremento constante de la potencia de los medios a utilizar y de sus prestaciones (en consecuencia: un continuado abaratamiento del

coste por unidad de potencia).

- Un paralelo incremento de la oferta en lo que se refiere a la tecnología base (software fundamental).
- Un permanente desarrollo y perfeccionamiento de nuevo software, que, en principio, se supone es cada vez más sencillo de utilizar (lo que no siempre, por desgracia, es cierto).
- Un gran desarrollo, en los últimos tiempos, de los sistemas de almacenamiento y de transmisión de datos, lo que significa menos limitaciones temporales y espaciales. En este sentido cabe pensar, desde una perspectiva realista, que, en un espacio de tiempo no superior a los 5 años, asistiremos a una verdadera "revolución tecnológica en este campo".

La concreción práctica de todo ello lo constituyen los denominados "Programas de Gestión", que, a su vez, son la razón del presente artículo. Estos programas están destinados a ser aplicados en las explotaciones ganaderas. A la realización de una serie de

"Desde una perspectiva realista, en menos de cinco años asistiremos a una revolución tecnológica"

consideraciones sobre las características y la naturaleza de estos programas vamos a dedicar los próximos párrafos.

Los programas de gestión en las granjas

Lo primero que hay que decir aquí, es que la aplicación de estos programas informáticos, en las explotaciones ganaderas, no es un fin y que tampoco lo será a corto-medio plazo (hoy por hoy y de momento, estos programas no pueden pensar por sí mismos).

En el devenir de la explotación pecuaria los programas de gestión sólo constituyen un medio, una herramienta matemática.

Lo que sí es cierto, es que esta herramienta nos permite:

- Disponer de mucha información; incluso de información "cruzada".
- Tener acceso a esta información con poco dispendio de tiempo (poder trabajar, prácticamente, en tiempo real).
- Y, además, tener los datos ordenados, en función de nuestras preferencias.

Evidentemente, el hecho de poder disponer de una gran cantidad de datos actualizados o no (aunque no necesariamente veraces; ambas características, cantidad y veracidad no tienen por qué estar positivamente correlacionadas) hace que se incremente, en el ámbito del ganadero (y/o de sus asesores), la complejidad de la actuación empresarial.

Esta actuación empresarial, cuando se fundamenta en la información aportada a través de un programa de gestión (información que suponemos es actual, es veraz y está actualizada), debe afrontar tres etapas bien definidas y secuenciales:

- Efectuar una adecuada interpretación del cúmulo de datos disponibles. Aquí suele surgir, en la práctica, el primer problema importante: la dependencia entre distintos parámetros suele ser sumamente compleja (lo que dificulta, a priori, el análisis y la mencionada interpretación) y, además, entre los distintos progra-

mas disponibles, en general, la recogida y el procesado de los datos no están homogenizados, lo que hace complicadas las comparaciones (un ejemplo: la consideración contable de cerda reproductora presente).

- Afrontar el establecimiento de los diagnósticos. En este aspecto hay que tener en cuenta que los denominados "sistemas expertos" están poco desarrollados en el ámbito de la producción animal, aunque cada vez se avanza más en este sentido.
- Abordar la toma de decisiones. Tomar una decisión significa realizar una elección y, por lo tanto, desechar unas opciones para tomar otra; y toda elección supone siempre asumir un riesgo y afrontar unas responsabilidades.

En este sentido hay que señalar que cuanto mayor es el número de posibles factores a considerar, más exactos pueden ser los diagnósticos y más comprometida suele ser la toma de decisiones.

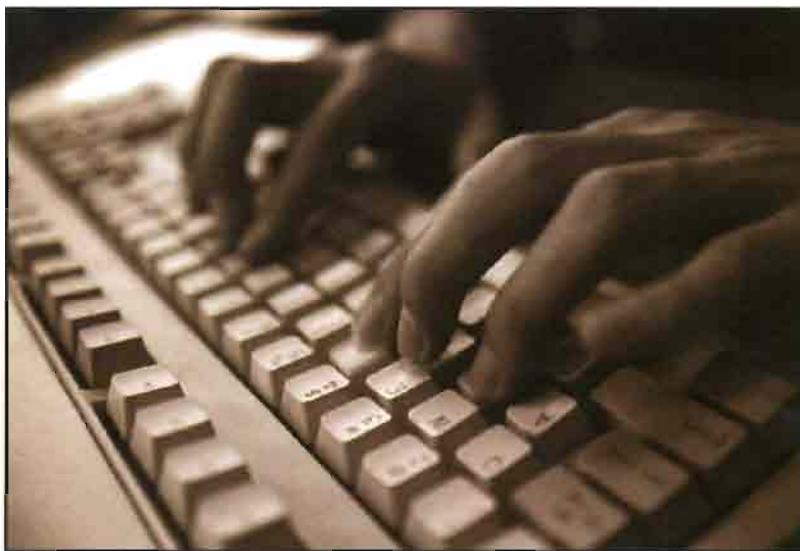
De acuerdo con todo lo expuesto hasta aquí, cuando el ganadero y/o sus técnicos (y/o asesores), trabajan con programas de gestión, es absolutamente preciso disponer, como ya se ha manifestado anteriormente, de una formación actualizada y adecuada, dado que, no se olvide, las correctas actitudes y las adecuadas aptitudes son fundamentales.

Las principales ventajas de los programas de gestión

De un modo esquemático, con el fin de no hacer excesivamente largo y pesado este artículo, nos permitimos señalar, las seis principales ventajas:

- Su utilización no tiene, en principio, limitaciones temporales ni espaciales (trabajamos dónde y cuándo lo consideramos pertinente).
- Su correcta utilización mejora la eficacia de la "mano de obra pensante" de la explotación.

- El "primer razonamiento", el razonamiento matemático, es mucho más rápido y completo que el que, normalmente, puede realizar el cerebro humano.
- Permite almacenar y clasificar (ordenar) una gran cantidad de datos, que están permanente y fácilmente disponibles.
- Se pueden llevar a término, con suma facilidad aparente, una gran cantidad de cálculos (nadie discute, a estas alturas, la "potencia matemática" de un programa de esta naturaleza).
- Suele ayudar a mejorar las aptitudes de las personas



que los manejan (nos fuerzan a mejorar nuestra capacidad de comprensión y perfeccionan, si hay las actitudes adecuadas, nuestros procesos de aprendizaje de los análisis de datos).

Como se puede constatar, se trata de seis ventajas realmente muy importantes. No obstante, como casi todo en esta vida, los programas de gestión ganadera también pueden tener, al menos en nuestra opinión, unos inconvenientes o, al menos, unas "sombras".

Los inconvenientes o "sombras" de los actuales programas de gestión ganadera

Sin ningún animo de polemizar, y mucho menos de "meternos en camisa de once varas", los principales inconvenientes que nosotros encontramos, en general, en los men-

Para trabajar con programas de gestión, es necesario disponer de una formación adecuada y actualizada

cionados programas son los siguientes:

- La mayoría de los programas (al menos, los que nosotros conocemos) han sido desarrollados por profesionales que no están al frente de explotaciones, ni viven cotidianamente la realidad de las mismas. Ello da a lugar, en ocasiones, a programas que no están bien enfocados o que son muy complejos. Por ello, resultan programas que no pueden aportar realmente mucho al desarrollo de la gestión en una explotación pecuaria.
- En ocasiones, el aprendizaje de su manejo no resulta



sencillo (no hay que olvidar aquí, que los ganaderos no suelen tener una "cultura informática").

- El ganadero, si hay gran cantidad (exceso) de información disponible (es decir, no se puede acotar adecuadamente la información) se puede sentir desbordado. Ello le puede crear una importante frustración y, lo que es más grave, le puede llevar a depender de terceras personas.
- Exige una gran disciplina y constancia en la toma de datos. En ocasiones, la toma de datos, especialmente cuando ésta es compleja, rompe la rutina (especialmente la "rutina mental"). Esta situación puede derivar hacia una actitud negativa del ganadero respecto de estos programas (lo que a su vez puede llevar a que delegue esta toma de datos

en personas no adecuadamente preparadas y ya entramos en el "bucle negativo").

- En ocasiones, a partir de la "forma" en que son presentados los distintos datos se hace complicado poder separar "el grano de la paja" o disponer "del grano adecuado" y, en consecuencia, establecer el diagnóstico más adecuado (un ejemplo puede ser cuando se trabaja con el análisis de curvas de puesta reales, para determinar la edad de sacrificio o de muda de un lote de ponedoras; a veces se trabaja con porcentajes cuando en realidad se debería trabajar con "masa de huevo exportada"; es decir con "cantidad y tipo" de gramos de huevo).

Todo ello desemboca, como ya se ha expuesto, en una dificultad real en dar respuesta al verdadero problema planteado; problema que exige una toma de decisión económico-técnica.

En definitiva pues, todo programa presenta "luces" y "sombras".

Las claves de un programa de gestión pecuaria

El proceso de análisis de datos es un proceso de control de la actividad empresarial que se lleva a efecto y este análisis demanda llevar a cabo un estudio riguroso.

En esta secuencia es muy importante poder establecer comparaciones válidas (la posibilidad de establecer estas comparaciones fortalece al programa) con:

- Indicadores referenciales "tipo".
- Valores de referencia o estándares.

No hace falta indicar que debe tratarse siempre de indicadores y de valores actualizados y aplicables al caso que nos compete.

La elección de un programa

Sin duda alguna, una parte muy importante del éxito, en la aplicación de un programa de gestión en una explotación,

radica en saber elegir el programa más adecuado a cada caso. No se trata, en la mayoría de las ocasiones, de elegir el programa más caro, ni el más popular, ni el que nos "coloca" el correspondiente proveedor.

Se trata en cada caso de valorar, por una parte, el software (el programa en sí). En este sentido hay que analizar previamente, como mínimo, los siete puntos siguientes:

- El idioma y el vocabulario, requeridos y utilizados por el programa en cuestión.
- El nivel de necesidades de conocimientos previos.
- La flexibilidad del programa.
- La posibilidad de elegir el camino más adecuado desde el propio menú o índice.
- La disponibilidad o no de una base modular (que simplifica significativamente las aplicaciones reiterativas).
- Los tipos de "salidas" (presentaciones de datos) que ofrece.
- La seguridad del propio programa.

Por otra, también se debe, a priori, analizar y elegir adecuadamente el hardware (el ordenador, para expresarlo de forma sencilla). No suele ser una elección fácil por la dimensión de la oferta y la propia falta de conocimientos del ganadero.

En principio esta elección, que siempre comporta, también aquí, un riesgo debería responder a las siguientes premisas:

- Ordenador fiable (marca de reconocido prestigio y buen servicio post-venta). No somos, en general, partidarios de los ordenadores clónicos (a pesar de que son, inicialmente, más baratos).
- Con la suficiente capacidad (en todos los parámetros de memoria). Nuestro consejo es comprar un ordenador con una capacidad global (y unitaria) superior en un 20 por 100 a la inicialmente demandada.
- Tener garantizada la transmisión de datos a una base de seguridad (unidad integral de CD incorporada).
- Adquirir un ordenador con un paquete informático que

sea total y directamente adaptable al software que hemos adquirido y vamos a implementar (este es un punto crucial en la práctica).

En algunas ocasiones hemos podido comprobar como el fracaso de la aplicación de un programa informático en una granja, era debido a un hardware inadecuado, no a que el programa de gestión no fuera bueno.

Consideraciones finales

Cuando se va a introducir la utilización de un programa de gestión en una explotación es preciso que todo el personal (empezando por la mano de obra directa) debe de tener claro (y asumir, ojo a este concepto), que la informatización de la gestión puede suponer (y de hecho supone):

- Una posibilidad cierta de condicionar el quehacer cotidiano.

La informatización de la gestión obliga a importantes cambios en la mentalidad del ganadero y de su equipo

- Su aplicación no elimina tareas a realizar (al contrario, las incrementa).
- Obliga a trabajar con más disciplina y sistematización.
- Exige objetividad y veracidad a la hora de tomar y aportar los datos al sistema.
- Aumenta los controles (también del propio personal).

Todo ello obliga a importantes cambios en la mentalidad del ganadero y de su equipo (ello significa que el ganadero y el equipo, deben adecuarse a los cambios y a los nuevos tiempos). Todos deben comprender, que si se hacen las cosas bien, la aplicación positiva de un adecuado

programa de gestión, a través de los medios correctos, reportará, a medio plazo, ventajas para todos.

Y hay que tener muy claro que será positivo para todos porque:

- Permitirá ejercer un mayor y, sobre todo, mejor control sobre los medios de producción.
- Facilitará la toma de decisión en el sentido de mejorar la relación costes/calidades.

En consecuencia, cuando se cumplen las premisas indicadas, el programa de gestión se convierte en un gran aliado del ganadero (en este artículo siempre nos referimos al ganadero-empresario).

Desgraciadamente hoy, en el año 2004, todavía hay ganaderos que no han entendido, probablemente porque no son empresarios, esta realidad. Para la mayoría de ellos, el futuro en el seno de la UE no es nada tranquilizador.

Pero ello, en realidad, no es negativo para el sector pecuario de la Unión (y ésto, tampoco lo han entendido todavía).

A modo de conclusión

Los objetivos que hemos perseguido en este breve artículo han sido, básicamente, cuatro:

- Exponer, desde la perspectiva práctica de las explotaciones ganaderas, qué es y qué puede suponer la utilización de un programa de gestión.
- Referenciar de forma ordenada y secuencial los conceptos a tener en cuenta y a aplicar.
- Destacar los principales puntos fuertes y débiles de los programas de esta naturaleza.
- Objetivar su utilidad y desmitificar su utilización.

En la ganadería todavía quedan mucho mitos (cada vez menos), pero nada se debe oponer al progreso, siempre y cuando este "progreso" no vaya en contra de la dignidad de los ganaderos ni de la integridad de base animal en que se sustenta la explotación pecuaria. ●

LA LEVADURA ESPECÍFICA PARA RUMIANTES



LA CLAVE DE UNA BUENA DIGESTIÓN

revucell®



LALLEMAND

LALLEMAND BIO, SL

Telf. : (34) 93 241 33 80 / Fax : (34) 93 202 00 41
Distribuidor premezclas: LAB. KARIZOO, S.A. T.(34) 93 865 41 48